

Puente A La Vista

SERIE DE ESTUDIOS SOBRE EL PROGRAMA PUENTE



Documento Nº 8

Caracterización y Evaluación del Vínculo entre el Apoyo Familiar y las Personas Participantes del Programa Puente

Santiago, 2006



Tabla de contenidos

PRESENTACIÓN	3
1. ¿QUÉ SE HIZO?.....	7
2. ¿DESDE DÓNDE MIRAR?	8
2.1 Caracterización de las familias	8
2.2 Habilitación familiar	10
2.3 Resiliencia	12
a) <i>Sistema de Creencias</i>	13
b) <i>Patrones Organizacionales</i>	13
c) <i>Comunicación y Resolución de Conflictos</i>	13
2.4 Habilidades de los Apoyo Familiar	14
2.5 Caracterización del Vínculo.....	15
3. ¿CÓMO SE HIZO?.....	17
4. ¿A QUE RESULTADOS LLEGAMOS?	20
4.1 Caracterización de las familias	20
4.2 Caracterización de los Apoyos Familiares.....	23
4.3 Caracterización del Vínculo.....	24
4.4 Relación entre los tipos de familias y el tipo de Vínculo que establecen	28
4.5 Relación entre los tipos de Apoyo y el tipo de Vínculo que establecen	32
5. ¿QUE APRENDIMOS?.....	35
5.1 Lecciones.....	35
5.2 Recomendaciones del estudio	40
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	42

PRESENTACIÓN

Transcurridos ya cuatro años desde que el Presidente de la República anunciara en la cuenta pública del 21 de mayo ante el Congreso Nacional, su decisión de hacer del Programa Puente la estrategia de su agenda social para erradicar la pobreza extrema, hay un sinnúmero de procesos que mirar, resultados que valorar y experiencias que sistematizar, para contar a otros lo aprendido en este período y para continuar profundizando, la propia intervención.

A fuerza de transmitir el sentido de este Programa a los socios colaboradores vinculados a las redes institucionales que el Puente moviliza en los territorios, para reafirmar de manera permanente la voluntad y el compromiso de esos actores de sumarse al trabajo con familias en situación de pobreza extrema, se ha ido construyendo un discurso acerca de lo que el Programa es y cómo trabaja, que recoge, en lo sustantivo, las características que hacen distintivo a este Programa.

Entre estas cualidades, destaca el carácter altamente dinámico del Puente, que al enfrentar una tarea de semejante envergadura - atender a tantas familias, en sus domicilios, formando, acompañando y supervisando a los profesionales responsables de proveer el apoyo psicosocial y, coordinando y poniendo en operación las redes locales de intervención - ha tenido que ajustar procedimientos y mecanismos acordes a las realidades regionales y locales. Por lo mismo, ha sido necesario generar dispositivos de apoyo a la gestión que velen por la correcta aplicación de los principios que están detrás del modelo de intervención del Puente y, por el logro efectivo de las metas que rigen al Programa.

La generación de dispositivos de registro y análisis de información, y la generación de iniciativas para la generación de conocimiento, se explica entonces, por las siguientes razones:

- *Necesidad de contar con flujos expeditos de información para coordinar ofertas de apoyo.* Un hecho distintivo del Puente respecto de otros programas sociales, es que las decisiones de focalización e inversión dependen de las características de la demanda. Para que las prestaciones sociales lleguen oportunamente a los territorios y en cantidades suficientes de acuerdo a lo que las familias necesitan, se deben generar intercambios continuos de información que den soporte a las redes institucionales.
- *Necesidad de apoyar una gestión orientada a resultados.* Tal y como el cumplimiento de las condiciones mínimas define y estructura el trabajo que hace cada familia hace con su apoyo familiar, ellas también orientan y estructuran el accionar del Programa. En consecuencia, monitorear de manera permanente el logro de las condiciones mínimas a trabajar en el Programa constituye un eje central de su quehacer.
- *Necesidad de garantizar calidad en la intervención.* Lo que da potencia a una intervención de carácter psicosocial es la calidad de la relación que establece el agente responsable de generar el vínculo de apoyo con la familia. Si bien es cierto la metodología del Programa tienen un grado de estandaridad básico que

busca asegurar el cumplimiento de sus supuestos más esenciales, buena parte del proceso queda supeditado a las capacidades y competencias de cada Apoyo. Por lo tanto, se requiere observar y acompañar de cerca la práctica que éstos llevan a cabo, ya que ahí se juega el componente de calidad de la intervención.

- [Necesidad de contar con insumos que den pistas sobre cómo fortalecer a las UIF.](#) Desde el inicio del Programa y con más fuerza cada vez, ha existido la expectativa de ir generando capacidades en lo local para institucionalizar la lógica del Programa como un modo de atención a las familias en situación de pobreza, en el marco del Puente y más allá de él. El acompañar a las Unidades de Intervención Familiar en este período y aportar a la generación de recursos, competencias y capacidades que la fortalezcan como entidad municipal proveedora de servicios sociales a las familias, demanda recopilar insumos sobre la práctica llevada a cabo por las comunas y los actores involucrados a sus redes y los grados de éxito relativo que justifiquen su afirmación y difusión. Dadas las particularidades de los territorios, de los municipios y las redes de intervención local, ha sido necesario ir acopiando evidencias que señalan de qué forma es necesario apoyar a las UIF para lograr su fortalecimiento efectivo.
- [Necesidad de sistematizar los aprendizajes generados por el Programa.](#) Tanto para aportar al mejoramiento continuo de su propia práctica, como para contar adecuadamente a otros de qué se trata el Puente, cuál es su sentido, qué sustenta la lógica que estructura su método de trabajo y qué es lo que se espera lograr con las familias, ha sido necesario producir y recoger información sobre el proceso de instalación y desarrollo del Programa. Por lo mismo, se han llevado a cabo distintas acciones orientadas a generar conocimiento significativo sobre la realidad de las familias y los contextos en que se desenvuelve el Programa.

Por otra parte, la implementación e institucionalización del Programa, así como el aprender y mejorar sus modos de operación, han obligado a diversificar el tipo de información que se registra y se procesa. Hoy, más que en cualquier otro momento del Programa, la información - y el conocimiento - tiene un valor adicional, ya que aporta o sostiene aspectos estratégicos de su gestión. Por esta razón, hay que ordenar estos insumos en un mapa de informaciones y saberes, ya que de su correcto posicionamiento depende el uso oportuno de lo que se genera.

El siguiente documento, se inserta en la **SERIE DE ESTUDIOS SOBRE EL PROGRAMA PUENTE: PUENTE A LA VISTA**, que agrupa una serie de estudios realizado por el Programa durante el año 2004 y 2005. Junto con cumplir con el compromiso de retroalimentar a toda la estructura del Programa que en su momento tuvieron a bien colaborar con la realización de estos estudios, ésta serie se ha planteado el ambicioso objetivo de mostrar un panorama de los hallazgos y resultados que aquí se han generado, para poner estas preocupaciones y asuntos en el circuito de la función de acompañamiento y seguimiento que los equipos regionales seguirán efectuando.

La serie se compone de 13 estudios, desarrollados con diversos colaboradores y consultores de amplia experiencia y calificación:

1. Proyecto Piloto de fortalecimiento del capital social comunitario de familias Puente. Desarrollado por ALCALÁ Consultores, 2005.

2. Evaluación Iniciativa Piloto Proyecta Joven. Desarrollado por Asesorías para el Desarrollo, 2004.
3. Estudio de factores resilientes y del capital social y humano de los participantes en el Puente. Desarrollado por Asesorías para el Desarrollo, 2004.
4. Estudio Caracterización de Trayectorias Laborales de Jefes y Jefas de Familias que participan en el Programa Puente. Desarrollado por PREDES - Universidad de Chile, 2005.
5. Estudio sobre caracterización y sistematización analítica y visual De las principales expresiones estéticas y de identidad asociadas a la extrema pobreza. Desarrollado por TEAM CONSULTORES, 2004.
6. Estudio Caracterización de Sistemas Aspiracionales de Familias Puente en la Perspectiva de los Ciclos de Vida Familiar. Desarrollado por GALERNA Consultores, 2005.
7. Fortalecimiento del modelo de gestión y de la estrategia de intervención en Habitabilidad. Desarrollado por Pontificia Universidad Católica, 2004
8. Caracterización del vínculo entre el Apoyo Familiar y las personas y familias participantes en el Programa Puente. Desarrollado por FOCUS Consultores, 2004.
9. Estudio Autonomía y Ciudadanía de Familias Puente. Desarrollado por Pontificia Universidad Católica, 2004.
10. Estudio Representaciones Sociales, Actitudes y Prácticas distintivas de las Familias Puente asociadas a su pertenencia y participación en el Programa. Desarrollado por Consultora El AGUA Consultores, 2005.
11. Sistematizaciones iniciativas de re-escolarización de niños y jóvenes que han desertado del sistema educacional. Desarrollado por CIDPA Estudios Sociales, 2005.
12. Diseño y prueba de factibilidad de metodologías e instrumentos para la intervención en familias del Programa Puente. Desarrollado por OMNIA, 2004.
13. Asesoría para la Elaboración de un Instrumento Cuantitativo de Evaluación de Efectos Psicosociales del Programa Puente. Desarrollado por Pontificia Universidad Católica, 2005

Sabido es que los estudios y las evaluaciones internas que se generan incluso por iniciativa de los propios programas, en su mayoría pasa a tener un interés estrictamente académico. En pocas ocasiones se logra aprovechar esos insumos para mejorar la calidad, pertinencia y oportunidad de los procesos en curso. Para que esto último ocurra, hay que cuidar que ocurran tres operaciones complementarias: i) que se definan bien las preocupaciones y necesidades que pueden ser cubiertas a través de evaluaciones y estudios; y, ii) que se haga una correcta lectura de la información que aquellas generan, para saber a qué áreas de la gestión aportan. Y, iii) que se tomen las

decisiones que incorporan los cursos de acción que se derivan de las evaluaciones y estudios, a fin de que las correcciones e hagan efectivas y resulten nutritivas al Programa.

En cuanto al segundo punto - hacer una lectura correcta de la información y el conocimiento que se genera en torno a la práctica y resultados del Programa -, depende en primera instancia de reconocer que las evaluaciones y estudios informan aspectos de distinto carácter y, por tanto, sirve para diversos fines.

Por tal motivo, los estudios que contienen estas series se estructuran en general en 4 secciones:

- ✓ *¿Qué se hizo?*, que busca describir brevemente el sentido del estudio y su justificación.
- ✓ *¿Cómo se hizo?*, que describe muy sucintamente la base metodológica y técnica bajo la cual se desarrolla el estudio y aporta al lector, elementos para considerar la validez de los resultados.
- ✓ *¿Desde donde miramos?*, en algunos casos, cuándo se trata de evaluar o sistematizar la intervención, esta sección aborda descriptivamente dicha intervención (es el caso por ejemplo de Proyecta Joven). En otros, se trata de incluir de forma sintética, los fundamentos teóricos y conceptuales bajo el cuál los investigadores se aproximaron al sujeto de estudio. Constituye un aporte a la conceptualización del Programa Puente y es materia de conversación en la Asistencia Técnica que éste genera con sus aliados, principalmente las Unidades de Intervención Familiar.
- ✓ *¿A qué resultados llegamos?*, sección que expresa los resultados de cada estudio. Ofrece el análisis de los datos, categorías de análisis y resultados, todos insumos que amplían la mirada respecto la implementación programática.
- ✓ *¿Qué aprendimos?*, finalmente esta sección busca resumir las lecciones, aprendizajes y recomendaciones que realizan los investigadores al Programa. Intenta ser una orientación para la acción, ya sea porque entrega sentidos, refuerza ciertas líneas y ámbitos de intervención, o porque entrega un abanico de alternativas a seguir.

Finalmente, cabe destacar que estos estudios han favorecido en el corto plazo, el desarrollo de otros productos, como el mejoramiento de la intervención, el diseño de manuales que apoyan a los operadores que trabajan con las familias, el diseño de instrumentos de gestión y la apertura hacia nuevos horizontes de acción.

1. ¿QUÉ SE HIZO?

El Apoyo Familiar cumple el propósito de acompañar de manera integral el proceso de empoderamiento y de mejoramiento de la calidad de vida de las familias participantes del Programa Puente. Esto conlleva una interrelación entre ambas partes -Apoyo Familiar / representante de la familia -, que en sí es estrecha y que se denomina técnicamente como *vínculo de apoyo psicosocial*. La relación que se establece es fundamental para el logro de los objetivos de intervención del Programa Puente, y le otorga gran complejidad a la intervención.

El vínculo de apoyo psicosocial se entiende como “una apertura emocional y racional, voluntaria y consciente, entre dos o más personas, a vivir procesos de mutua construcción de cercanía, respeto y reciprocidad, para lograr la satisfacción de necesidades y expectativas de una de las partes contando con el apoyo de la otra. El vínculo de apoyo psicosocial supone simetría en cuanto respeto mutuo y asimetría, en cuanto se constituye en función del desarrollo de una de las partes”¹.

En la tarea que cumplen los Apoyos Familiares se decide la mayor parte de los objetivos que deben cumplir las familias que participan del Programa Puente. Es por ello que se debe prevenir que los procesos de vinculación sean bien fundados y generen por ello conversaciones reflexivas que permitan los cambios buscados en las personas y familias Puente.

En este contexto, se planteó la realización del presente estudio de carácter exploratorio, denominado “Estudio sobre Caracterización y Evaluación del vínculo entre el Apoyo Familiar y las personas y familias participantes del Programa Puente”².

El objetivo general del estudio fue evaluar las principales variables y dimensiones que condicionan el desempeño de los apoyos familiares para el desarrollo del vínculo o relación con las familias en función de los objetivos del programa Puente. De esta manera, los objetivos específicos quedan constituidos como:

1. Caracterizar el vínculo entre Apoyo Familiar y los representantes de las familias participantes del Programa Puente
2. Establecer una relación entre el perfil profesional y personal de los Apoyo Familiar y el tipo de vínculo generado con las familias
3. Establecer una relación entre el perfil estructural, biográfico y situacional de las familias y el tipo de vínculo generado con el Apoyo Familiar

Dado entonces que el objetivo del estudio es describir el vínculo que se establece entre los Apoyo y las Familias, y cuales son sus condicionantes, se consideró como objeto de estudio a estos dos actores. Por tal razón se utilizaron cuatro instrumentos, éstos fueron: Encuesta Familias, Encuesta Apoyo Familiar, Escala de Habilidades Sociales Apoyos y Entrevistas en Profundidad a familias.

¹ Cuadernillo de Trabajo N ° 4, Pág. 15, Programa Puente.

² La entidad encargada de su realización fue Focus, estudios y consultorías, siendo los investigadores principales: Ignacio Irarrázaval, Marta Edwards y Teresa Izquierdo.

2. ¿DESDE DÓNDE MIRAR?

A continuación se presenta brevemente cinco ámbitos conceptuales que constituyen el soporte al momento de mirar el vínculo entre apoyos familiares del Programa Puente y familias que viven en situación de extrema pobreza:



2.1 Caracterización de las familias

El primer elemento al observar el vínculo es caracterizar a las familias en situación de extrema pobreza. Las variables que se seleccionaron, por su aporte a la comprensión de la situación familiar son:

- a) El tamaño de la familia es un indicador sumamente determinante en el nivel de pobreza, es por esto que se consideró el *tamaño del hogar*, o *número de personas que lo conforman*, como una variable en este estudio. Las familias de la muestra tienen en promedio 5 integrantes, con un mínimo de 1, y un máximo de 11. La Desviación Estándar es de 1,8.
- b) Respecto a la configuración estructural de las familias, se definió hogar, como aquél constituido por una persona o un grupo de ellas, con o sin vínculos de parentesco, que hacen vida en común, es decir, se alojan y se alimentan juntas. Cabe destacar que, para efectos de este estudio, se entendió como familia al núcleo que cada apoyo familiar ha definido como beneficiario del programa.
- c) Dentro del concepto de familia, se distinguieron los siguientes tipos³:

Con un sólo núcleo

- ✓ *Unipersonal*: Conformada por una sola persona (jefe de hogar)
- ✓ *Nuclear Simple*: Jefe de hogar con o sin pareja (completa o incompleta), con o sin hijos solteros.
- ✓ *Extenso Simple*: Jefe de hogar con o sin pareja, con o sin hijos solteros, con parientes solos que no conforman otro núcleo.

Con más de un núcleo

- ✓ *Nuclear Compuesto*: Núcleo(s) simple incompleto y núcleo(s) simple completo.
- ✓ *Extenso Compuesto*: Núcleo(s) extenso simple y núcleo(s) simple incompleto o núcleo(s) simple completo.
- ✓ *Extenso Múltiple*: Núcleo unipersonal y núcleo extenso simple o núcleo extenso compuesto.

³ Esta tipología es la propuesta por MIDEPLAN, División Social, Departamento de Estudios Sociales, 1998.

d) Dentro de estos tipos de familia pueden encontrarse diversas situaciones coyunturales, asociadas a los ciclos normales que vive una familia en su desarrollo, asociadas principalmente a la edad de los hijos y, por tanto, a las demandas internas y externas a las que se ve sometida. Para definir cada etapa, se utilizó la diferenciación construida a partir de un estudio de caracterización de las familias latinoamericanas ante el contexto socioeconómico moderno, realizado por la CEPAL⁴. Las etapas definidas son las siguientes:

- Pareja joven sin hijos*: parejas que no han tenido hijos y en la cual la mujer tiene menos de 40 años.
- Ciclo de inicio de la familia*: corresponde a familias que sólo tienen hijos menores de 6 años.
- Ciclo de expansión o crecimiento*: corresponde a familias cuyos hijos menores tienen 12 años y menos.
- Ciclo de consolidación y salida*: familias cuyos hijos menores tienen 13 años o más.
- Pareja mayor sin hijos (nido vacío)*: parejas sin hijos donde la mujer tiene más de 40 años.

Según este mismo estudio, la mayor incidencia de pobreza se observa en familias latinoamericanas que se encuentran en la etapa de expansión o crecimiento de la familia, es decir, cuando aún tienen hijos menores de 12 años.

e) Para entender la dinámica laboral de las familias que colaboraron en este estudio, se trabajó con los siguientes conceptos:

- Dependencia**: La cantidad de personas que viven en función de un mismo ingreso. La tasa de dependencia se calcula a través de una proporción, dada entre el número de personas del hogar dividido por el número de personas que perciben ingreso.
- Participación**: Cantidad de personas en edad de trabajar (mayores de 15 años) que efectivamente trabajan. La tasa de participación se calcula dividiendo el número de personas en edad de trabajar que están activos por el número de personas que participan de la fuerza laboral (ocupada y desocupada).
- Desocupación**: Cantidad de personas en edad de trabajar que se encuentran sin trabajo. La tasa de desocupación se determina dividiendo el número de personas sin trabajo por el total de las personas que participan en la fuerza laboral (ocupados y desocupados). (MIDEPLAN, 1998)⁵

f) Respecto a las características del trabajo, se consideró la siguiente distinción:

⁴ Arriagada, I. (2002). *Cambios y Desigualdad en las Familias Latinoamericanas*. En: Revista de la CEPAL, n. 77, agosto 2002, pp. 143-161.

⁵ Ministerio de Planificación y Cooperación, División Social, Departamento de Estudios Sociales (1998). *Evolución de la Pobreza e indigencia en Chile, 1987-1996*. Santiago.

- Estabilidad:** El desempeño del trabajo es constante durante el año, no depende de la demanda laboral, de estaciones del año, u otras.
- Inestabilidad:** El desempeño del trabajo no es constante, ya que depende de la demanda del servicio, de la estación del año u otras.
- Formalida:** El trabajo está regulado por un contrato, en caso de ser dependiente, o por iniciación de actividades en caso de ser independiente.
- Informalida:** El trabajo no está regulado por ningún tipo de sistema formal.
- Dependencia:** La labor del trabajador se encuentra bajo las órdenes de un jefe.
- Independencia:** El trabajador ofrece su producto o servicio sin mediación de un jefe.

2.2 Habilitación familiar

El programa apunta al mejoramiento de condiciones de calidad de vida de las familias más pobres de nuestro país, por lo que es necesario establecer cierta diferenciación dentro de lo que es el amplio concepto de pobreza.

Si bien el programa apunta a un segmento determinado de hogares, esto es, a quienes viven bajo la línea de la indigencia, pueden observarse en este estudio, diversas características que dan cuenta de distintos modos de vivir la pobreza. En este sentido se trabajó con una aproximación más bien cualitativa al concepto, que tiene que ver con las posibilidades de cambio que experimentan quienes participan de ella, definiendo así un continuo que va desde una pobreza dura hasta una más sensible. La primera se caracteriza por ser una pobreza de arrastre, que se rearticuló en torno a la simple supervivencia y que, por tanto, posee una fuerte identidad asociada a la desintegración social, y a la carencia de esperanza. La segunda, en tanto, es una pobreza mucho más sensible a las políticas sociales y se caracteriza por una actitud que tiende a la integración; son personas que quieren salir de la pobreza y no se identifican con ella; están dispuestas a realizar grandes esfuerzos, entre ellos el de ahorro, y quieren ser bien vistos por los demás; tienen iniciativa y confían en sus posibilidades de movilidad⁶.

Podemos complementar esta caracterización con la realizada por Irarrázaval⁷, quien aporta con una asociación entre las características socioeconómicas de las familias y sus actitudes personales respecto de su situación de pobreza. A través de distintas dimensiones de la vida familiar (dimensión psicosocial, auto percepción de la pobreza, trabajo, educación y composición familiar), establece un indicador que permite ubicar a las familias en un continuo, donde uno de los extremos representa a familias más habilitadas, que han logrado un éxito socioeconómico relativo, para el segmento en que se encuentran, y que manifiestan actitudes y conductas que reflejan claramente su aspiración a una mejor situación. En el otro extremo se ubican aquellas familias menos habilitadas, que no muestran superación en el aspecto socioeconómico y tampoco una

⁶ Bengoa, J. (1995). *La Pobreza de los Modernos*, Boletín del Programa de Pobreza y Políticas Sociales de SUR, Temas Sociales 3, Marzo 1995. Santiago: SUR

⁷ Irarrázaval, I. (1995). Habilitación, Pobreza y Política Social. En Revista de Estudios Públicos N° 59, Santiago: Chile. Disponible en: http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_1561.html

actitud o conducta de esfuerzo tendiente al mejoramiento de sus condiciones de pobreza:

Familias Menos Habilitadas	Familias Más Habilitadas
Dimensión psicosocial	
Baja autoestima, sentimientos de impotencia e incapacidad. El individuo se considera poco cooperador y pesimista. No le encuentra sentido a la vida	Buena autoestima, sentimientos de autoconfianza. Capacidad de establecer metas, organización y trabajar con constancia. Encuentran sentido a la vida, asociado entre otros, a la fe en Dios.
Dimensión Autopercepción de la Pobreza	
Perciben su situación socioeconómica como estancada, y considera que su pobreza es endémica, por tanto no ven posibilidades de salir de ella. Sus ingresos apenas, o ni siquiera alcanzan para comer. Atribuyen su situación a factores externos, mala suerte, falta de apoyo o problemas de salud. La clave para surgir es una remuneración mayor, visto como un derecho.	Perciben positivamente el futuro. Consideran que el dinero les alcanza para comer e incluso para ahorrar. Expresan que han recibido apoyo de su familia y no han tenido mala suerte o problemas de salud. La clave para surgir es el apoyo de una familia unida, la responsabilidad e iniciativa en el trabajo y el disponer de educación.
Dimensión Educación	
La familia se encuentra sobrepasada por dificultades, por tanto la educación queda relegada a un segundo plano. Hay menor aprovechamiento de oportunidades educativas, con mayores índices de repitencia, deserción y mal rendimiento. Tienen expectativas de educación técnica para sus hijos.	Priorizan la educación sobre otras necesidades, ya que es vista como posibilidad de movilidad social. Apoyan con conductas concretas la educación de sus hijos, tienen expectativas de educación superior para ellos.
Dimensión Trabajo	
Hay una menor cantidad de personas que disponen de trabajo remunerado, lo que no solo aumenta los niveles de pobreza, sino que también disminuye la disposición personal a realizar algún esfuerzo para cambiar su situación.	La variable clave es la mayor presencia de trabajo remunerado, y la actitud de la familia hacia buscar mejores oportunidades laborales.
Dimensión Familia	
La pareja es más bien distanciada. El hombre se siente incapaz y no asume roles de padre, pareja y proveedor. La mujer ve al hombre como desentendido, incapaz de tomar decisiones, a veces alcohólico y agresivo. La mujer se ve sobrepasada, critica del marido, pero incapaz de rebelarse. En una mayor proporción el jefe de hogar no tiene trabajo.	La pareja es bien avenida y toma decisiones en conjunto. El hombre tiene rol participativo en la familia, y su mujer lo apoya y valora. Se resuelven los conflictos a través del dialogo.
Dimensión Programas Sociales	
Muestran un menor interés en conocer los programas sociales disponibles a nivel local y toman una posición más bien pasiva respecto a ellos, "Espera que la ayuda les llegue"	Se interesa por conocer los Programas disponibles y toma iniciativa para poder acceder a ellos, aunque le signifique algún esfuerzo personal y / o económico. "Se movilizan por conseguir la ayuda".

2.3 Resiliencia

Por otra parte, es importante para el tipo de intervención que realiza el Programa Puente, observar, potenciar y desarrollar los recursos que tienen las personas para enfrentar y superar situaciones críticas. Por tal motivo, se establecieron parámetros de caracterización que requirieron una aproximación más bien fenomenológica hacia las familias, que den cuenta de las dinámicas que rigen a éstas en las relaciones que establecen, tanto hacia dentro como hacia el exterior.

Dado que este estudio pretende caracterizar familias que viven en contextos socioeconómicos muy desventajados, incorporó el concepto de resiliencia como un elemento de análisis para el estudio. La resiliencia ha sido definida y caracterizada por diversos autores, y es entendida como la capacidad de aquellas personas o grupos que, “a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos”⁸. De esta forma, la resiliencia implica una variedad de características que fomentan un proceso de transformación y adaptación exitosas, a pesar de los riesgos que amenazan constantemente.

El concepto de resiliencia en el plano familiar está asociado directamente a diversos factores, agrupados en factores protectores y factores de recuperación. Estos factores son los que configuran una respuesta resiliente de una familia ante la presencia de los factores de riesgo, definidos como amenazas biológicas, económicas, sociales o psicológicas, que incrementan la vulnerabilidad de la familia al desequilibrio⁹. Los factores protectores, son aquellos que forman la capacidad de una familia de hacer frente a los factores de riesgo. Algunos de estos factores protectores más relevantes en el ámbito familiar son: comunicación familiar; compatibilidad de personalidad en la pareja; buena administración financiera; presencia de celebraciones familiares; tiempo familiar y rutinas; mantención de tradiciones familiares; y, la sensación de fortaleza de la familia, entre sus miembros.

En combinación con los factores protectores, se encuentran los de recuperación, que promueven la habilidad de una familia de re establecerse de una crisis familiar que ha afectado el funcionamiento y la organización familiar. Entre estos se encuentran: la actitud de padres hacia la integración de la familia, al apoyo y a la construcción de la autoestima; control y organización interna; participación en actividades; optimismo y dominio de la situación a superar.

A partir de los factores ya descritos se configura la resiliencia familiar. Es posible entonces, determinar qué características de las familias permitirían predecir una respuesta resiliente ante una eventualidad que amenace su organización. Las características generales de la resiliencia familiar son las siguientes¹⁰:

⁸ Kotliarenco, M.A., Cáceres, I., & Fontecilla, M. (1997) *Estado del arte en resiliencia*. Organización Panamericana de la Salud. Washington D.C. Disponible en: <http://www.resiliencia.cl/investig/>

⁹ McCubbin, H., McCubbin, M., Thompson, A., Han, S. & Allen, C. (1997) *Families under stress: What makes them resilient*. American Association of Family and Consumer Sciences. Washington D.C. Disponible en: <http://www.cybernet.extension.umn.edu/research/resilient.html>

¹⁰ Todas estas dimensiones fueron recogidas a través del instrumento aplicado a las familias, y posteriormente se construyó un índice único de resiliencia y se clasificaron las familias en 4 grupos, según su distribución por cuartiles. Silliman, B. (1995). *Resilient Families: Qualities of families who survive and thrive*. University of Wyoming. Disponible en: <http://www.uwyo.edu/CES/PUBS/Wy1018.pdf>. Walsh, F. (2003). *Family resilience: a framework for clinical practice (Theory and Practice)*. Disponible en: http://www.findarticles.com/cf_dls/m0AZV/1_42/99848671/print.jhtml.

a) Sistema de Creencias

- Espiritualidad: la familia cree en un poder superior y actúa bajo un sistema valórico que va más allá del interés individual. De esta manera se crea un sentido de propósito y apoyo divino, en lo cotidiano y ante las dificultades.
- Esperanza: la familia tiene deseos o aspiraciones que se acompañan de una expectativa confiada de que van a ser cumplidas.
- Coherencia: la familia actúa con autoconfianza, transmitiendo confianza en la posibilidad de poder mejorar.

b) Patrones Organizacionales

- Conexión: la familia recibe soporte y contribuye a la familia extendida, vecindario y comunidad, lo que redunda en un sentido de pertenencia y de poder contar con otros.
- Cohesión: la familia mantiene su identidad y unión, equilibrando las prioridades de la familia con el apoyo a la estima y al logro de sus miembros, produciendo vínculos familiares fuertes y libertad para la expresión individual.
- Adaptabilidad: la familia afronta los cambios, equilibrando los roles estables y tradiciones, con la flexibilidad para cambiar reglas y compartir decisiones. De esta forma, los desafíos estimulan el crecimiento y la salud.
- Actividades individuales: desarrollo de talentos, rasgos de personalidad y autoconfianza, que permiten una tendencia hacia el bienestar físico y mental.
- Apoyo comunitario: cultivar y participar de un ambiente protector contribuye al bienestar físico y emocional, y a la generación de seguridad y autoestima en los miembros de las familias, y minimiza los riesgos que amenazan un desarrollo saludable.

c) Comunicación y Resolución de Conflictos

- Compromiso: la familia trabaja hacia objetivos comunes, a través del autosacrificio, persistencia y lealtad entre sus miembros, en un ambiente de confianza y formalidad.
- Comunicación: la familia conversa de manera clara, abierta y positiva, y escucha de manera empática y consistente, lo que redunda en un manejo de conflictos y resolución de problemas de manera constructiva.
- Tiempo juntos: la creación de rutinas diarias, tradiciones y celebraciones especiales que afirman a los miembros, los conecta con sus raíces familiares y le agregan creatividad y humor a los eventos cotidianos.

2.4 Habilidades de los Apoyo Familiar

Además de la caracterización de los Apoyo Familiar, en base a perfiles personales y laborales, se consideraron dimensiones psicológicas, que influyen a la hora de evaluar la calidad de los vínculos establecidos entre ellos y las familias del programa. Con este objeto se realizó una evaluación de las habilidades sociales de los Apoyo Familiar, entendidas como "aquellos habilidades cognitivas y destrezas conductuales organizadas armoniosamente en un curso integrado de acciones dirigidas a metas interpersonales y culturalmente aceptadas que permiten relaciones interpersonales satisfactorias y efectivas"¹¹.

Las habilidades sociales de los apoyos familiares fueron autoreportadas a través de una escala, en la que otorgaban puntajes de 1 a 10, donde 1 era nunca y 10 siempre.

Se optó por considerar 8 características de personalidad que aparecen consignadas dentro del perfil requerido para el reclutamiento de los Apoyo Familiar del programa Puente, estas son:

1. Estabilidad emocional: Adaptabilidad, irritabilidad, presencia y estabilidad de ánimo, fuerza de voluntad, optimismo y serenidad.
2. Autocontrol: Emotividad, confianza/desconfianza, estilo de afrontación de las circunstancias de la vida.
3. Autonomía: Independencia/ dependencia, capacidad de decisión, necesidad de apoyo, grado de responsabilidad.
4. Actitud ante el cambio: Atrevimiento, flexibilidad, capacidad de innovación, conservadurismo, indecisión, adaptabilidad.
5. Ansiedad: Inquietud, humor ansioso, facilidad para la relajación, somatizaciones (traducción física de la ansiedad).
6. Sociabilidad: Extroversión/introversión, desenvoltura en las relaciones sociales, facilidad para trabajar en grupo, capacidad para el diálogo.
7. Iniciativa: Dotes emprendedoras de mando, firmeza de planteamientos, capacidad de liderazgo.
8. Actitud ante el trabajo: Perseverancia, entusiasmo, ambición, implicación, resolución de problemas, actualización y reciclaje.

¹¹ Ladd y Mize, 1983, en Abarca e Hidalgo, 1992, p.23.

2.5 Caracterización del Vínculo

Para Enrique Pichón Rivière, el vínculo es definido como una “estructura compleja, que incluye un sujeto, un objeto, su mutua interrelación con procesos de comunicación y aprendizaje”¹². Son formas de interacción, que se construyen a lo largo de todo nuestro ciclo vital, dando lugar a roles posibilitadores o inhibidores del desarrollo de un sujeto protagónico y activo frente a la realidad. Esto porque, según esta teoría del vínculo, el individuo es “un ser de necesidades que sólo se satisfacen socialmente, en relaciones que lo determinan”.

Entonces, la importancia de describir el vínculo en un programa de intervención social que busca generar dinámicas de integración social es evidente, especialmente si atendemos a la metodología de trabajo del programa, donde el vínculo entre el Apoyo Familiar y la Familia pretende ser el motor que articula el cambio. Es primordial entonces que distingamos las dinámicas de interacción que contribuyen al logro de los objetivos del programa. Para ello, son descritos diversos continuos, que darán cuenta de diferentes características y/o dimensiones de los vínculos.

Aquellas dimensiones que se presentan a la derecha de la tabla, representan características del vínculo que son consideradas como adecuadas para el perfil de relación que el programa Puente pretende establecer, mientras que las dimensiones de la izquierda, constituyen características del vínculo que son inadecuadas para los objetivos del Programa¹³.

¹² Rozas, E. (2002). ¿Qué vemos cuando miramos? Trabajo presentado al Panel de Cierre del "Encuentro de Dos Orillas" Congreso Rioplatense de Psicología Social - agosto de 2002. Disponible en: <http://www.psicosocialdelsur.com.ar/textos/quevemos.html>

¹³ Estas ocho dimensiones fueron evaluadas en los instrumentos dirigidos a las familias y a los apoyos familiares. A las familias se le realizaron 17 preguntas y a los apoyos 25, con lo cual cada dimensión es evaluada por varias preguntas, constituyendo su puntaje final tanto las respuestas del Apoyo Familiar como de la familia. Considerando entonces las respuestas de ambos actores en cada dimensión, se determinó, para cada par de sujetos (representante de la familia y apoyo familiar), si el vínculo establecido entre ellos presentaba o no la característica (dimensión) evaluada.

Dependencia	Independencia
<p>Existe una actitud de subordinación y pasividad por parte de la familia. La familia no actúa si el apoyo no lo ha demandado. Se evalúa que la familia no es capaz de valerse por si misma en los temas relacionados con el programa.</p>	<p>La relación está determinada por la autonomía. La familia toma decisiones propias en temas relacionados al programa, sin que sea necesaria la opinión del apoyo.</p>
<p>Paternalismo Hay una tendencia a que el apoyo tome decisiones o realice acciones por la familia. El apoyo percibe a la familia como desvalida y tiende a sobreprotegerla.</p>	<p>Promoción El vínculo está determinado por una relación de educación-aprendizaje, en la que el apoyo entrega nuevas capacidades a la familia. La familia adopta estas capacidades y es capaz de ponerlas en práctica posteriormente, de manera autónoma</p>
<p>Lejanía No hay vínculo afectivo, sino sólo uno formal y determinado por los objetivos y metodología del programa. No se manifiesta interés por aspectos personales.</p>	<p>Cercanía Existe un vínculo afectivo entre la familia y el apoyo. La familia participa al apoyo familiar de situaciones externas al trabajo del programa. Se demuestra preocupación mutua por las situaciones personales de cada uno.</p>
<p>Centrado en el logro La familia valora la presencia del apoyo familiar en la medida en que éste le facilita la obtención de beneficios. El apoyo, en tanto, se siente exigido a conseguir beneficios para mantener el proceso de trabajo con la familia.</p>	<p>Centrado en la relación Tanto familia como apoyo familiar evalúan al vínculo afectivo como lo más importante en el programa. Familia valora visita del apoyo más por su presencia que por los beneficios del programa. Por ello la familia no tiene una actitud exigente en cuanto a posibles beneficios.</p>
<p>Vertical La relación entre el apoyo familiar y la familia se caracteriza por una marcada subordinación de ella. El apoyo familiar, en tanto, tiene un rol dominante y se le escucha como a una autoridad. La familia no discute ni manifiesta desacuerdos de opinión.</p>	<p>Horizontal La relación entre apoyo familiar y la familia se caracteriza por un trato de igualitario donde no hay roles de autoridad. Se reconoce el rol del apoyo familiar pero éste no es visto como el único poseedor de conocimientos, ya que la familia ostenta un rol participativo.</p>
<p>Rigidez La relación entre el apoyo y la familia está determinada estrictamente por los contenidos del programa. No hay lugar a excepciones metodológicas o a adaptaciones en función de las características o necesidades emergentes de cada familia.</p>	<p>Flexibilidad En la relación existe espacio a concesiones de tipo metodológico o adaptaciones en respuesta a características o necesidades emergentes de la familia.</p>
<p>Transitoriedad El vínculo sólo se activa al momento de las visitas, por tanto, se estima que una vez terminadas éstas, el vínculo terminará.</p>	<p>Estabilidad El vínculo no depende de la metodología del programa y está permanentemente activo. Se estima que el vínculo podría continuar al término del programa.</p>
<p>Apatía Se hace evidente que la familia no entiende los objetivos ni la metodología del programa. La familia decidió participar en el programa porque es beneficiada, pero no porque éste de respuesta a una necesidad sentida por ella.</p>	<p>Compromiso En la relación con el apoyo familiar, queda claro que la familia conoce y entiende los objetivos del programa. La familia decidió participar en el programa porque entendió sus objetivos, está de acuerdo con ellos, y dan respuesta a una necesidad sentida por ella.</p>

3. ¿CÓMO SE HIZO?

El estudio constó de tres fases de trabajo:

Fase construcción de instrumentos	Fase Selección de la muestra	Fase de terreno
-----------------------------------	------------------------------	-----------------

La *Fase construcción de instrumentos*, se realizó utilizando diversos medios de información, así como también entrevistas con actores relevantes relacionados con el tema del estudio. Las estrategias utilizadas fueron:

- Revisión bibliográfica referente a Resiliencia,
- Revisión bibliográfica referente a Habilitación,
- Revisión bibliográfica referente a Vínculo,
- Taller de trabajo del equipo FOCUS y FOSIS: revisión de instrumentos primera versión,
- una vez revisados los instrumentos con la contraparte del FOSIS, las versiones corregidas se sometieron a un test de expertos, en el que participaron Ignacio Irarrázaval¹⁴, Marta Edwards¹⁵, Teresa Izquierdo¹⁶;
- luego de numerosos análisis de las dimensiones emanadas del trabajo antes descrito, se decidió que la batería estaría compuesta de 3 instrumentos: Encuesta Familias, Encuesta Apoyo Familiar y Escala de Habilidades Sociales.
- Una vez diseñados los instrumentos se realizó un pre testeo en familias de la comuna de Lo Espejo. A partir de esta aplicación se realizaron modificaciones a los instrumentos y se definió su versión final, la cual puede revisarse en los Anexos de este informe;
- Adicionalmente, se realizaron 9 entrevistas en profundidad a familias de la región Metropolitana, con el objetivo de identificar las prácticas de los Apoyo Familiar que potencian características resilientes y de autonomía en las familias participantes del Programa Puente.

Para la *Fase de selección de la muestra*¹⁷, Fosis consideró relevante incluir un indicador de logro del Programa Puente, por lo que construyó un indicador de alto y bajo logro, basándose en el cumplimiento de un subconjunto de mínimos. Los mínimos seleccionados por FOSIS fueron:

Identificación	Salud
CM1: que todos los miembros de la familia estén inscritos en el Registro Civil. CM3: que la familia tenga su ficha CAS vigente. CM4: que los hombres mayores de 18 años tengan su situación militar al día. CM5: que los adultos de la familia tengan sus papeles de antecedente regularizados. CM6: que los miembros de la familia discapacitados hayan certificado la discapacidad y estén inscritos en el Registro Nacional de la Discapacidad.	CM 1: inscripción en el sistema. CM 2: embarazadas con controles al día. CM 3: vacunas al día para menores de 6 años. CM 4: controles de salud al día para menores de 6 años. CM5: examen de Papanicolaou al día para mujeres mayores de 35 años. CM6: control médico al día de métodos anticonceptivos. CM7: control de salud al día para adultos mayores.

¹⁴ Ph.D. en Política Social, Director de FOCUS y asesor metodológico del estudio

¹⁵ Psicóloga, Directora, investigadora y socia del Centro de Estudios de Desarrollo y Estimulación Psicosocial (CEDEP)

¹⁶ Psicóloga, Directora Técnica de CONACE

¹⁷ no paramétrica intencionada, basada en una preselección realizada por FOSIS.

<p>Educación</p> <p>CM4: beneficios de asistencialidad escolar para niños y niñas de educación preescolar, básica y media.</p> <p>CM7: que exista un adulto responsable de la educación del niño y esté en contacto regular con la escuela.</p> <p>CM8: que los adultos tengan una actitud positiva y responsable hacia la educación y la escuela.</p>	<p>Dinámica Familiar</p> <p>CM5: que la familia conozca los recursos comunitarios y los programas de desarrollo disponibles en la red local.</p> <p>CM7: que la familia visite regularmente al niño que tiene interno en algún sistema de protección.</p> <p>CM8: que la familia apoye y colabore en la rehabilitación de un miembro joven privado de libertad.</p>
<p>Habitabilidad</p> <p>CM1: claridad de la familia sobre su situación habitacional y de tenencia del sitio.</p> <p>CM2: que la familia postule a programas de vivienda, si quiere.</p> <p>CM11: que el entorno de la vivienda esté libre de contaminación.</p>	<p>Trabajo</p> <p>CM3: que las personas que se encuentren desocupadas estén inscritas en la OMIL.</p> <p>Ingresos</p> <p>CM2: obtención de asignación familiar.</p> <p>CM5: que la familia cuente con un presupuesto organizado en función de sus recursos y necesidades prioritarias.</p>

Para la selección de la muestra, se consideró los siguientes criterios:

- ✓ Comunas designadas (Coquimbo, Ovalle, Talca, San Clemente, Lo Espejo, San Ramón).
- ✓ Familias que habían ingresado al programa entre el mes de mayo y octubre del año 2002.
- ✓ Familias con 3 o más condiciones mínimas pertenecientes al grupo seleccionado a trabajar al inicio de la intervención.
- ✓ El bajo logro de las familias se establece por alcanzar menos del 35% de logro en las condiciones mínimas pertenecientes al grupo seleccionado.
- ✓ El alto nivel de logro de las familias se define por alcanzar igual o más del 75% de logro en las condiciones mínimas pertenecientes al grupo seleccionado.

De la **Fase en Terreno**, desarrollada durante los meses de abril, mayo y parte de junio de 2004, cabe destacar 4 tipos de acciones:

- Capacitación a quienes serían los evaluadores de terreno.
- Se contactó a los Jefes de las Unidades de Intervención Familiar de los municipios seleccionados. Una vez visitados, antes de la aplicación de los instrumentos, se realizó una explicación del objetivo del estudio y los resultados esperados. También se explicaron los compromisos mutuos de participación, particularmente en lo referido a la reserva, anonimato y secreto estadístico. En general el recibimiento en las comunas fue bastante bueno, aun cuando algunas no tenían conocimiento del estudio.

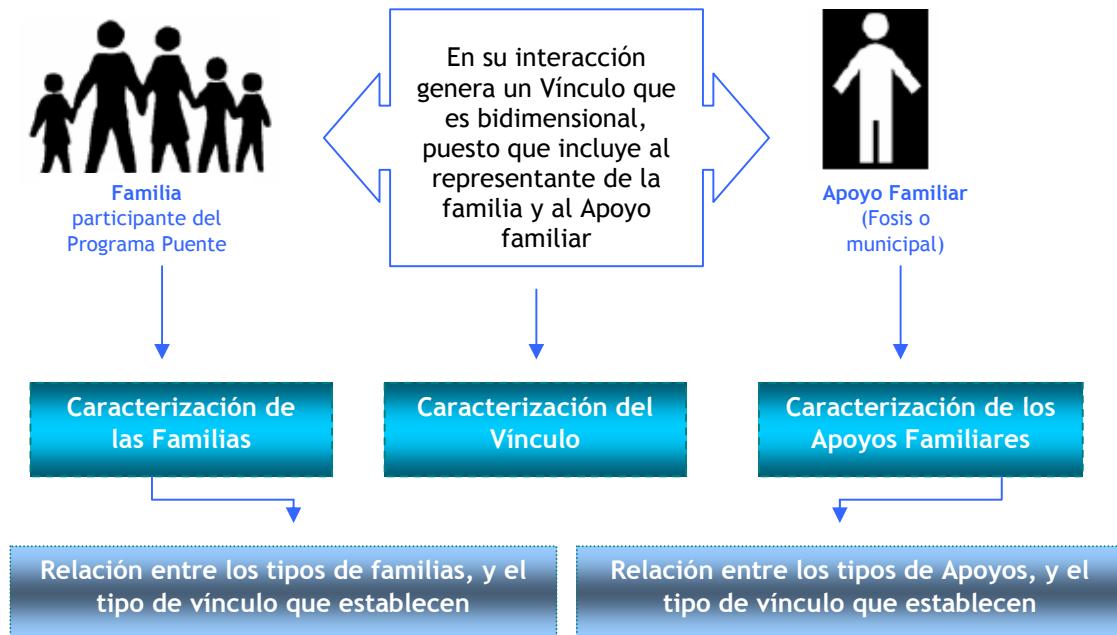
- Para cumplir con el objetivo del estudio referido a la relación entre el tipo de vínculo establecido y los perfiles tanto de las familias como de los Apoyo, es necesario poder correlacionar el Vínculo que la familia Puente dice tener respecto de su Apoyo y viceversa, conocer cual es el tipo de vínculo que el Apoyo dice haber logrado con su familia. En este sentido la estrategia metodológica, consistió en entrevistar en cada comuna a cuatro Apoyos Familiares, y a tres familias que trabajaran con cada uno de ellos, es decir, un total de doce familias en cada comuna. De esta manera, se podrían comparar los tipos de vínculos que se desarrollan entre ambos actores, la familia, y su apoyo¹⁸.
- La muestra quedó constituida por 68 familias y 23 apoyos. Sus características se presentan en la siguiente tabla. Como se puede apreciar la muestra finalmente quedó estructurada por un 60% de familias con un alto cumplimiento de mínimos.

Región	Comuna	Nº Familia	Cumplimientos Mínimos		Nº Apoyos
			Alto	Bajo	
IV Región	Ovalle	12	6	6	4
	Coquimbo	12	7	5	4
	Subtotal	24	13	11	8
Región Metropolitana	Lo Espejo	11	7	4	4
	San Ramón	12	6	6	4
	Subtotal	23	13	10	8
VII Región	Talca	9	6	3	3
	San Clemente	12	9	3	4
	Subtotal	21	15	6	7
TOTAL		68	41	27	23

¹⁸ Para la etapa complementaria de terreno, las entrevistas en profundidad, la muestra se construyó intencionadamente a partir de las familias residentes en las comunas Lo Espejo y San Ramón y que constituyeron también la muestra de la etapa anterior. Para la selección se utilizó como criterio el que el vínculo con el Apoyo Familiar haya sido calificado como adecuado en la primera etapa del estudio, y que se ubicaran en el 4º o 3er cuartil de resiliencia. A la vez se consideró necesario que las familias entrevistadas tuvieran al menos un mínimo del grupo 1 cumplido durante el transcurso del programa. Debido a estas características, se realizaron 9 entrevistas, ya que de las 10 familias que cumplían con ellas, 1 no logró ser contactada, en ninguno de los tres intentos que se hicieron.

4. ¿A QUE RESULTADOS LLEGAMOS?

Los resultados se expresarán bajo el siguiente esquema:



4.1 Caracterización de las familias

- De acuerdo a la tipología, las familias de la muestra son principalmente Nucleares Simples (60,3%) seguidas por Nucleares Compuestas (23,5%), y es bastante similar a la distribución que muestra la Encuesta CASEN 2000.
- Mirado desde los ciclos de vida familiar, en los hogares de la muestra, justamente el Ciclo de Expansión o Crecimiento recoge a un 63,2%.
- El jefe de hogar, es aquella persona reconocida por los demás miembros del hogar como autoridad en la toma de decisiones, y que, en términos generales, coincide con quien realiza el mayor aporte económico al hogar (Arriagada, 2002). El análisis de la información obtenida permite establecer que no hay diferencia significativa respecto al género del jefe de hogar, sin embargo, si se compara la muestra con la distribución de jefes de hogar de la encuesta CASEN 2000, puede apreciarse que el segmento femenino está sobre- representado en la muestra.
 - Los jefes de hogar menores de 35 años son el 33,8% de la muestra, aquellos entre los 36 y 55 años son el 45,6 % y los con edades entre los 56 y mayores de 66 años, son el 20,6% del total
 - El 58,8% de los jefes de hogar tiene enseñanza básica incompleta, sólo un 4,4% tiene enseñanza media completa, y el 1,5% Educación técnica incompleta.

- Uno de los elementos más determinantes en las condiciones de calidad de vida de una familia es el trabajo, dado que influye directamente en las posibilidades de ingresar recursos al hogar. En este contexto, la tasa de dependencia de la muestra es de 3,6, es decir, por cada persona que percibe ingreso, hay 3,6 personas que dependen de él¹⁹. La participación laboral promedio de los hogares es de un 58% y la tasa de desocupación al interior de los hogares alcanza un 42%.
- Asimismo, las características propias del trabajo que se desempeña en una familia también son importantes a la hora de evaluar el éxito o fracaso de un programa social, especialmente, las condiciones laborales del jefe de hogar. Al respecto se observa que el 80,9% de los jefes de hogar trabaja. Sin embargo, el 56% del total de jefes de hogar que trabaja cuentan con empleos inestables versus un 20,6% que se declara con trabajo estable; el 56% está en condiciones informales de contrato y un 22,1% son formales; son dependientes el 57%, versus un 19,1% que trabajan en forma independiente.
- Habilitación Familiar. Con los datos recogidos con la encuesta de familias, se construyó un indicador de habilitación. Si bien en promedio, las familias de la muestra obtuvieron un 64% de logro en el puntaje de habilitación, considerando el supuesto de que en preguntas de estas temáticas se tiende a sobrecontestar, los puntajes se analizaron distribuidos por cuartiles, considerando que aquellas familias ubicadas en el cuartil 4 son aquellas más habilitadas.

		Coquimbo	Lo Espejo	Ovalle	San Clemente	San Ramón	Talca
Cuartil	1	25 %	9 %	33 %	8 %	25 %	56 %
	2	42 %	18 %	17 %	42 %	8 %	22 %
	3	17 %	55 %	25 %	17 %	25 %	11 %
	4	17 %	18 %	25 %	33 %	42 %	11 %
	Total	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %

- Resiliencia Familiar. En la siguiente tabla se presentan las comunas y la distribución de sus familias en cada uno de los cuartiles. Cabe mencionar que el cuartil 4 es aquel que recoge a las familias con mayor resiliencia.

		Coquimbo	Lo Espejo	Ovalle	San Clemente	San Ramón	Talca
Cuartil	1	33 %	18 %	33 %	25 %	17 %	22 %
	2	42 %	9 %	25 %	42 %	8 %	22 %
	3	17 %	45 %	33 %	25 %	17 %	11 %
	4	8 %	27 %	8 %	8 %	58 %	44 %
	Total	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %

¹⁹ La tasa de dependencia se calculó solo sobre los hogares que tiene al menos un integrante ocupado.

- Los factores de riesgo, en tanto, se analizaron a través de la detección de problemas psicosociales específicos, que representan amenazas críticas al funcionamiento familiar. Como se aprecia en la tabla, en la muestra destaca la presencia de Drogadicción y Alcoholismo en los hogares de la muestra (17,6%), seguido de Enfermedades Orgánicas Crónicas (11,8%). Estos problemas sobresalen dentro del universo de problemas psicosociales analizados.

Presencia Problemas Psicosociales N= 68	
Violencia intra familiar	5,9 %
Enfermedades orgánicas crónicas	11,8 %
Trastornos mentales	2,9 %
Conductas delictivas	2,9 %
Drogadicción y Alcoholismo	17,6 %

- Si se analiza la relación entre la presencia de problemas psicosociales y la resiliencia presentada en la siguiente tabla, donde los números del 0 al 4, indican la cantidad de problemas psicosociales presenten en el hogar, se observa que aquellas familias ubicadas en el cuartil 4 de resiliencia, en su mayoría no presentan problemas psicosociales (88%), y así mismo, aquellas con mayor presencia de problemas, se van ubicando en los cuartiles inferiores.

Cuartil resiliencia	Problemas psicosociales				
	0	1	2	3	4-5
1	47 %	35 %	6 %	6 %	6%
2	65 %	29 %	6 %	0 %	0 %
3	76 %	24 %	0 %	0 %	0 %
4	88 %	12 %	0 %	0 %	0 %

4.2 Caracterización de los Apoyos Familiares

- Los Apoyos Familiares encuestados, son principalmente jóvenes menores de 40 años (69,6%), solteros y residen en la comuna por más de un año, sin embargo es alto también el porcentaje de Apoyos que provienen de otras comunas.
- Respecto a su perfil laboral, éstos son profesionales titulados en su mayoría. Principalmente dependen del FOSIS y tenían experiencia laboral en el área de trabajo, como se aprecia en la siguiente tabla.

Tipo carrera	
Técnica	17,4 %
Profesional	78,3 %

Situación profesional	
Egresado	30,4 %
Titulado	65,2 %

Institución de dependencia	
Municipio	39,1 %
Fosis	60,9 %

- La mayoría son asistentes sociales, seguidos de educadores y en menor medida psicólogos. Sobresale un 30% categorizado como “otros” monitor social, estudiante trabajo social, técnico en bienestar social, orientación familiar, secretaria, funcionaria municipal, ingeniero acuicultor, etc.
- Habilidades Sociales. Se realizó una evaluación de las habilidades sociales de los Apoyo Familiar. Como se planteó anteriormente, éstas fueron autoreportadas por los Apoyo Familiar. En la siguiente tabla se presenta el promedio de los puntajes obtenidos para cada una de las habilidades evaluadas. En promedio los Apoyos obtienen buenos puntajes en la mayoría de las características, destacándose la estabilidad emocional y el autocontrol. En el otro polo, como la habilidad más débil aparece la iniciativa.

Habilidad social	Promedio
Estabilidad emocional	8,0
Autocontrol	7,7
Autonomía	6,4
Actitud ante el cambio	6,2
Ansiedad	7,2
Sociabilidad	7,0
Iniciativa	5,4
Actitud ante el trabajo	6,9

4.3 Caracterización del Vínculo

Se estableció cuales eran las características del vínculo generado entre los dos actores, considerando un continuo de 0 a 1 para cada una de las dimensiones, donde 0 implica que en todas las preguntas de la dimensión se describió el vínculo como negativo. Por el contrario, 1 significa que todas las preguntas se respondieron en el sentido de un vínculo positivo.

En la siguiente tabla, se puede apreciar un resumen de las estadísticas descriptivas para cada una de las dimensiones evaluadas.

				Mínimo	máximo	media	Desviación standard	
Dependencia	0	-	independencia	1	0	1	0,70	0,26
Paternalismo	0	-	promoción	1	0,1	1	0,76	0,24
Lejanía	0	-	cercanía	1	0,3	1	0,80	0,24
Centrado en el logro	0	-	en la relación	1	0	1	0,62	0,25
Vertical	0	-	horizontal	1	0	1	0,55	0,26
Rigidez	0	-	flexibilidad	1	0	1	0,67	0,29
Transitoriedad	0	-	estabilidad	1	0,3	1	0,78	0,23
Apatía	0	-	compromiso	1	0	1	0,90	0,19

La siguiente tabla se presenta la frecuencia de dichas características en los vínculos familia-apoyo.

Características	Porcentaje
Independencia	54,4
Promoción	69,1
Cercanía	72,1
Centrado e la relación	44,1
Horizontal	29,4
Flexibilidad	52,9
Estabilidad	76,5
Compromiso	88,2

Se aprecia en la tabla anterior que la característica del vínculo que está presente en mayor parte de las relaciones es la referida un alto compromiso con el Programa. Así mismo, *la dimensión más débil es la relacionada con la verticalidad u horizontalidad del vínculo*.

Con el objetivo de contar con un puntaje total del vínculo para cada par, que incluyera todas las dimensiones evaluadas, se construyó un indicador basado en el promedio que cada par de actores obtenía entre las 8 dimensiones evaluadas.

Estos promedios fueron clasificados en tres categorías. Aquellos vínculos con puntajes sobre 7,5, son llamados “adecuados”, lo cual representaría en promedio lograr al menos 6 de las 8 dimensiones. Entre 7,5 y 6,25, son “vínculos medios”, que representa un vínculo positivo en 5 de las 8 dimensiones y, por último, puntajes menores a 6,25, son



“vínculos inadecuados”, con logro positivo promedio menor a 4 dimensiones. Los resultados obtenidos de esta clasificación muestran que del total de casos analizados 25 presentan un vínculo adecuado (36,8 %), al igual que el vínculo medio (36,8%) y el vínculo inadecuado se presentan en 18 casos (26,5%)

Esta clasificación es la que se utiliza en adelante para el análisis de la relación entre el tipo de vínculo establecido y las características de las familias por una parte, y de los Apoyo Familiar por otra.

A partir de la evaluación del vínculo realizada por las familias participantes del estudio y sus Apoyo Familiar, es posible también realizar un acercamiento cualitativo del tema que ayude a comprender estos resultados.

- ▶ La dimensión referente al **compromiso de la familia con el programa** surge como la más recurrente en el polo positivo, hecho que si bien se observa en el diálogo con las familias, tiene una salvedad. Aunque en general las familias concuerdan con que este programa responde a una necesidad sentida por ellos, cabe consignar que muchas familias pueden realizar esta observación a posteriori, gatillada especialmente con el nivel de avance que han logrado a través del programa, y no tanto con un alto nivel de entendimiento de los objetivos y metodología del programa. Es decir, se puede hipotetizar que el resultado en esta dimensión no sólo muestra una opinión respecto del vínculo con el Apoyo Familiar, sino una evaluación general del programa, que se manifiesta a través de verbalizaciones tales como “Sí, es bueno el programa”.
- ▶ Respecto de la dimensión que evalúa la **temporalidad del vínculo**, es decir, **transitoriedad v/s estabilidad**, surge un tema que es importante consignar. Si bien los objetivos del programa, apuntan a que la relación entre la familia y su Apoyo Familiar sea transitoria, la estabilidad del vínculo es un elemento valorado y bien evaluado en este estudio. Esta estabilidad, entonces, va más allá de la requerida para el óptimo funcionamiento del programa, ya que las familias generalmente esperan que este vínculo se mantenga en el tiempo, e incluso muchas veces desconocen las condiciones temporales establecidas por el programa. Esto se observó en reiteradas ocasiones, en que al llegar donde una familia, el Apoyo recibía un comentario como “me había dejado botada; hace tiempo que no venía” o bien “al principio venía bien seguido”, sin considerar que se encontraba ya en la fase de seguimiento del programa, que contempla visitas mucho más espaciadas.
- ▶ En la dimensión **lejanía v/s cercanía**, por otra parte, se observa una marcada tendencia, tanto de los apoyo familiar como de las familias, a valorar el establecimiento de un vínculo afectivo como un logro deseable en el programa. De esta forma también surge un elemento que va más allá de los objetivos y metodología del programa, pero que es destacado como importante, especialmente desde las familias. Ellas valoran especialmente que su Apoyo Familiar demuestre interés en aspectos de la vida familiar o personal que no se relacionan directamente con el programa. Es así como en algunos casos, el Apoyo Familiar es recibido como un miembro más de la familia o como una persona muy cercana, a través de frases tales como “yo la quiero como una hija” o “me quedo preocupada cuando no viene”.

- ▶ En el caso de la dimensión **paternalismo v/s promoción**, en reiteradas oportunidades las familias sienten que es deseable y da cuenta de una buena evaluación de la labor realizada por Apoyo Familiar, si plantean que éste se hace cargo de todas las gestiones relativas a tareas del programa, sin que ellos tengan que realizar ninguna acción. Es decir, muchas veces sienten que amenazan la labor del Apoyo Familiar al opinar que él les enseña a hacer ellos mismos los trámites o tareas que les corresponda según los logros que se pretende alcanzar. Por ello, fue necesario indagar más sobre la metodología utilizada por cada apoyo con sus familias, con el objeto de dar cuenta de manera fehaciente del estilo de vínculo establecido. A partir de esta indagación, se hizo evidente que, las familias han aprendido a realizar gestiones de manera autónoma, y que podrán replicarlas en otro momento, cuando ya no dispongan de la orientación de su Apoyo Familiar. En las entrevistas esto se constató, sin embargo aquellas familias que manifestaban haber “aprendido a hacer los trámites” y que señalaron que una vez que el apoyo no estuviera podrían seguir solos, son exclusivamente aquellas que presentan fuertes características de resiliencia.
- ▶ La dimensión anterior se relaciona mucho con la de **dependencia v/s independencia**, ya que también da cuenta de la dinámica de desarrollo sustentable que pretende establecer el programa. El resultado cuantitativo de esta dimensión se puede comprender si se considera que para las familias es difícil distinguir el vínculo establecido con el apoyo del nivel de logros obtenidos a través del programa, por tanto, en la medida en que han obtenido resultados importantes para el surgimiento de su familia, los representantes tienden a considerarse como dependientes del programa y, en consecuencia, de su Apoyo Familiar, lo que se expresa a través de oraciones como “todo lo que he conseguido ha sido por ella”, en referencia al Apoyo Familiar. A pesar de ello, es posible, a través de la conversación con la familia, distinguir si más allá de lo determinante que ha sido el programa para ella, ha establecido una relación dependiente con el Apoyo. Esto se manifiesta explícitamente en comentarios surgidos en las entrevistas, donde las familias especialmente las menos resilientes, señalaron que después de finalizado el programa “van a volver a ser como antes”.

Para indagar más profundamente, se les preguntó puntualmente por ejemplo, si es que acudirían a la municipalidad para buscar ayudas, subsidios, o investigar sobre posibles programas que los beneficien. Ante esto las familias no resilientes contestaron que no, que tendrían que venir de la municipalidad a buscálos. Como explicación a esta respuesta aludieron que “no les gustaba pedir” o “humillarse”, o bien denotaban apatía hacia el tema.

- ▶ Un fenómeno muy similar al de la temporalidad del vínculo, descrito anteriormente se observa, en la dimensión que alude al **foco del vínculo, centrado en el logro v/s centrado en la relación**. Si bien se puede argumentar desde los objetivos del programa, que el vínculo entre un Apoyo Familiar y la familia participante del programa se debe centrar en el logro de objetivos, en la práctica sucede que en reiteradas ocasiones las familias valoran mucho más la relación con el Apoyo Familiar, más allá de su rol, que la obtención de beneficios y logros a través del programa. Se puede hipotetizar que las familias que

muestran esta tendencia son aquellas que, en general son menos habilitadas, y que por ello tienen menores expectativas de logro. Por otra parte, familias más habilitadas, tenderían a establecer un vínculo más centrado en el logro, ya que ostentan un nivel más alto de expectativas de desarrollo y tienen conocimientos más abundantes y precisos sobre las materias relacionadas con el programa.

- ▶ Finalmente, en la dimensión que pretende describir al **vínculo como vertical v/s horizontal**, existe un resultado muy claro que apunta a que el vínculo establecido tiene características que lo definen como vertical. Esto se puede comprender a partir de las diferencias sociales que se presentan en general entre el apoyo familiar y la familia participante en el programa. El nivel educacional y el grado de conocimiento sobre los temas tratados en el programa, determina una relación más bien vertical, en la que la familia no se siente capacitada para cuestionar información o discutir si es que existe algún desacuerdo. Generalmente existe, entonces, un total nivel de aceptación de la opinión del apoyo familiar, y se le considera como una autoridad. Este hecho, sin embargo, no reviste necesariamente consecuencias negativas para los objetivos del programa, ya que sobre todo con familias menos habilitadas, es pertinente para el desarrollo de la familia, que se establece un proceso de educación-aprendizaje, que necesariamente se lleva a cabo en una relación asimétrica.

4.4 Relación entre los tipos de familias y el tipo de Vínculo que establecen

► Antecedentes cuantitativos

- El estudio no establece relación entre el tipo de vínculo que se establece entre los apoyos y el número de personas que componen las familias.
- La mayoría de los vínculos adecuados son sostenidos por familias nucleares compuestas (8 casos, 50%; para vínculo medio, se presentan 7 casos, 43,8%). Llama la atención el alto porcentaje de familias nucleares simples que establecen vínculos inadecuados (14 casos, 34,1%). Así mismo, llama la atención que del total de casos que establecen vínculo inadecuado, la mayor parte son casos de familias nucleares simple (14 casos v/s 18 casos totales).
- La etapa o ciclo en que está la familia no presenta relación significativa con el tipo de vínculo establecido.
- Existiría una relación entre el sexo del jefe de hogar y el tipo de vínculo. Así, los hombres tienden a concentrarse en los vínculos inadecuados (13 casos de un total de 18 con vínculo inadecuado y 13 casos de un total de 37 jefes de hogar masculinos), mientras las mujeres sólo presentan 5 casos con vínculo inadecuado, de un total 30 jefes de hogar femenino.
- Respecto a la relación del vínculo con la edad del jefe de hogar, llama la atención el número de personas entre 36 y 45 años que establecen vínculos inadecuados (7 casos de un total de 18 jefes de hogar calificados con vínculo inadecuado).
- La escolaridad del jefe de hogar es una de las variables que claramente tiene relación con el tipo de vínculo establecido con el apoyo. Como se aprecia en la siguiente tabla, los jefes de hogar con educación básica incompleta, generan mayor cantidad de vínculos inadecuados que la media, y así mismo, a medida que aumentan los años de escolaridad, la cantidad de vínculos adecuados va siendo progresivamente mayor.

Escolaridad jefe de hogar		Característica vínculo			Total
		Adecuado	Medio	Inadecuado	
No asistió	Frecuencia (Nº de casos)	1	3	1	5
	Frecuencia en porcentaje (%)	20%	60%	20%	100%
	Cuociente con frecuencia media	0,5	1,6	0,8	1,0
Básica incompleta	Frecuencia (Nº de casos)	11	15	14	40
	Frecuencia en porcentaje (%)	27,5%	37,5%	35%	100%
	Cuociente con frecuencia media	0,7	1,0	1,3	1,0
Básica completa	Frecuencia (Nº de casos)	5	4	2	11
	Frecuencia en porcentaje (%)	45,5%	36,4%	18,2%	100%
	Cuociente con frecuencia media	1,2	1	0,7	1,0
Media incompleta	Frecuencia (Nº de casos)	4	3	1	8
	Frecuencia en porcentaje (%)	50%	37,5%	12,5%	100%
	Cuociente con frecuencia media	1,4	1,0	0,5	1,0
Media completa	Frecuencia (Nº de casos)	2	0	0	2
	Frecuencia en porcentaje (%)	100%	0%	0%	100%
	Cuociente con frecuencia media	2,7	0	0	1,0
Técnica incompleta	Frecuencia (Nº de casos)	2	0	0	2
	Frecuencia en porcentaje (%)	100%	0%	0%	100%
	Cuociente con frecuencia media	2,7	0	0	1,0

- g. La tasa de dependencia al interior del hogar no parece tener relación con el tipo de vínculo establecido. Lo mismo sucede con la tasa de desocupación, no aparece una relación directa entre desocupación y calidad del vínculo.
- h. La habilitación presenta una pequeña relación con vínculo, que puede apreciarse en el porcentaje de vínculos inadecuados que generan los que pertenecen al primer cuartel. Sin embargo, no aparece otra relación evidente.

Características del vínculo (%)				
Cuarteles de habilitación	Vínculo adecuado	Vínculo medio	Vínculo Inadecuado	Total
Cuartil 1	29.4	33.3	33.3	100
Cuartil 2	35.3	35.3	29.4	100
Cuartil 3	41.2	47.1	11.8	100
Cuartil 4	41.2	29.4	29.4	100
Total	36.8	36.8	26.5	100

- i. La *resiliencia* aparece relacionada con la variable vínculo. Así, puede verse en la siguiente tabla, que las familias pertenecientes al segundo cuartil generan un alto porcentaje de vínculos inadecuados, y en contraparte, aquellas de los cuartiles superiores, 3 y 4, generan vínculos adecuados.

Características del vínculo (%)				
Cuarteles de habilitación	Vínculo adecuado	Vínculo medio	Vínculo Inadecuado	Total
Cuartil 1	23.5	47.1	29.4	100
Cuartil 2	17.6	29.4	32.9	100
Cuartil 3	47.3	41.29	11.8	100
Cuartil 4	58.8	29.4	11.8	100
Total	36.8	36.8	26.5	100

Según las dimensiones de la resiliencia descritas anteriormente, es posible realizar ciertas observaciones a partir de la conversación con las familias participantes del estudio, y que pueden ayudar a comprender el tipo de vínculo que éstas establecen con su Apoyo Familiar. Dada la metodología del programa es posible especular que la dimensión de la resiliencia más asociada al tipo de vínculo establecido es la de *patrones organizacionales de la familia*. Esto porque en esta dimensión son consideradas características familiares que aluden a su disposición al cambio, a su relación con el entorno y al equilibrio entre cohesión interna y espacios de crecimiento individual.

- j. La presencia de problemas psicosociales al interior de la familia, si bien está altamente relacionado con el grado de resiliencia de ésta, no aparece relacionada con el vínculo establecido. Sin embargo, esto puede deberse a que las frecuencias son demasiado pequeñas como para establecer correlación. Específicamente, el número de familias de la muestra que presentan 2, 3 o 4 problemas psicosociales son 2, 1 y 1, respectivamente. Es por ello que se considera que la relación que aparece con la resiliencia no permitirían establecer una correlación clara.

► Antecedentes cualitativos

Si bien no es posible entonces establecer, en términos cuantitativos una relación entre habilitación de las familias y el tipo de vínculo establecido entre ellas y sus Apoyo Familiar, en la observación cualitativa del trabajo de campo y en las entrevistas, hay ciertos elementos que destacar:

- Se notó una tendencia a considerar como deseables las proposiciones que dan cuenta de familias más habilitadas, sin embargo, en muchas ocasiones se observó que este acuerdo tenía más relación con un nivel aspiracional que uno real, por tanto no da cuenta de un aspecto real de habilitación. Esto es muy evidente en la dimensión educación, donde generalmente las familias concuerdan en que es una prioridad para su familia y que esperan que sus hijos lleguen a una educación universitaria, pero por otro lado aclaran que no existen grandes probabilidades de que ello suceda. Algo similar sucede en la dimensión trabajo, ya que si bien se reporta una disposición activa de las familias hacia la búsqueda de mejores oportunidades laborales (“sí, siempre estamos buscando”), la mayoría de ellas se refiere a la posibilidad de conseguir mejores expectativas laborales sólo como una ilusión, apoyada en sus escasos niveles de educación formal.
- En la dimensión psicosocial, la mayor parte de las familias entrevistadas no pone en duda el sentido que se le atribuye a la vida en función de las dificultades que tienen en la vida cotidiana, a pesar de manifestar frecuentemente sentimientos de impotencia.
- Esto se asocia también a la dimensión autopercepción de la pobreza, ya que a pesar de que un gran número de familias manifiesta que sus recursos económicos son insuficientes incluso a veces para cubrir sus necesidades básicas, la mayoría no considera que el dinero es la clave para surgir, sino que en general concuerdan en valorar la educación y la unión familiar como los instrumentos que permiten a una familia superar su situación de pobreza. Es así como surgen opiniones tales como “el dinero, como se va llega” o “lo único que uno le puede dejar a sus hijos es la educación”, que justifican esta postura.
- Respecto de la dimensión familia, ellas describen su dinámica interna de una manera que se asocia a familias habilitadas, es decir, con parejas bien avenidas que toman decisiones en conjunto y que resuelven sus conflictos a través del diálogo. Es pertinente, sin embargo, considerar en su justa medida esta tendencia, ya que es muy posible que por el tenor de estas temáticas, las respuestas de ciertas familias estén condicionadas por un afán de deseabilidad social.
- Nuevamente en esta temática surgieron diferencias entre las familias percibidas como más resilientes por el evaluador y las menos. Las resilientes manifestaban en forma clara y segura resolver los conflictos conversando, señalando la importancia de la comunicación familiar, y haciendo comentarios como “siempre hemos resuelto todo conversando, nos sentamos a la hora de comida y lo resolvemos”. En cambio aquellas familias percibidas como menos resilientes, no fueron nunca categóricas para señalar la importancia del diálogo, más bien contestaban en forma esquiva y dubitativa.

- La dimensión programas sociales no mostró una tendencia clara, ya que fue posible observar un gran número de familias que mantienen una posición activa frente a esta materia, con iniciativa y disposición al esfuerzo personal para lograr beneficios, mientras que otros han adoptado una postura pasiva y de espera, centrándose en las posibilidades de información y acceso a programas en las gestiones que pueda realizar su apoyo familiar.
- Dentro de la dimensión resiliencia, aparece como un elemento fundamental en la capacidad de establecer un vínculo positivo con el apoyo familiar, el que dice relación con la conexión y apoyo comunitario de la familia con sus redes familiares y sociales. Es de suponer que en la medida en que una familia sea resiliente en estos aspectos, es decir, logre recibir y entregar apoyo social en su relación con su familia extensa y con la comunidad en que está inserta, creando un ambiente protector para su desarrollo, esta familia logrará establecer un vínculo con su apoyo familiar caracterizado por la independencia y por un sentido de promoción. Por el contrario, en la medida en que la familia se encuentre aislada en su comunidad, con sus redes sociales desactivadas, será más probable que establezca una relación con su apoyo familiar caracterizada por la dependencia y el paternalismo.

Dichas dimensiones del vínculo también se pueden asociar a las de la adaptabilidad de la familia frente a los cambios, ya que un alto nivel de resistencia de la familia a los cambios inducidos por el programa puede llevar a que en la relación establecida, el Apoyo Familiar sienta la necesidad de realizar acciones que muestren cierto paternalismo, en reacción a una actitud pasiva y subordinada de la familia. De esta forma también se estaría describiendo un vínculo vertical en vez de horizontal, donde el apoyo familiar debe asumir un rol directivo ante el rol pasivo de la familia.

Por otra parte, las dimensiones sistema de creencias y comunicación y resolución de conflictos, muestran una relación más marcada con dinámicas internas de la familia que podrían asociarse a los niveles de logro en el programa. Es así como la esperanza de la familia de que sus aspiraciones serán cumplidas, la espiritualidad, el compromiso hacia objetivos comunes, funcionan como motores de las familias para realizar acciones que apuntan a los cambios que el programa pretende activar. De esta forma, también se observa una relación con el tipo de vínculo establecido con los apoyos familiares, ya que en la medida en que una familia posea una motivación interna por objetivos de superación, la relación con el apoyo será mucho más comprometida, independiente y marcada por la promoción y el aprendizaje.

4.5 Relación entre los tipos de Apoyo y el tipo de Vínculo que establecen

- a) Existe una relación entre la edad de los apoyos y el tipo de vínculo que establecen con las familias. Los más jóvenes concentran los vínculos adecuados.

Características del vínculo (%)				
Edad apoyo	Vinculo adecuado	Vinculo medio	Vinculo Inadecuado	Total
Menos de 30á	55.2	24.1	20.7	100
Entre 31 y 40á	27.8	44.4	27.8	100
Entre 41 y 50á	33.3	44.4	22.2	100
Mayores 51á	11.1	44.4	44.4	100
Total	36.8	36.8	26.5	100

- b) El estado civil del Apoyo no presenta una relación significativa con el tipo de vínculo establecido con las familias.
- c) Aquellos apoyos que provienen de otras comunas, o bien la comuna en que trabajan ha sido su residencia por más de un año, establecen mejores vínculos que aquellos que trabajan en su comuna de origen.
- d) El tipo de carrera de los apoyo no tiene una relación con el vínculo establecido.
- e) La situación profesional de los apoyo no tiene una relación con el vínculo establecido. Sin embargo llama la atención el alto porcentaje que no está titulado.
- f) Al analizar el vínculo según la institución de dependencia de los apoyo, aparece que aquellos dependientes del FOSIS generan mejores vínculos que los que son funcionarios municipales.

Características del vínculo (%)				
Dependencia del AF	Vinculo adecuado	Vinculo medio	Vinculo Inadecuado	Total
Municipio	25.9	48.1	25.9	100
Fosis	43.9	29.3	26.8	100
Total	36.8	36.8	26.5	100

- g) Los apoyos sin experiencia laboral previa establecen peores vínculos que aquellos con experiencia.

Características del vínculo (%)				
Experiencia laboral AF	Vinculo adecuado	Vinculo medio	Vinculo Inadecuado	Total
Sin experiencia laboral previa	11.1	33.3	55.6	100
Con experiencia laboral pero no en el área	50	22.2	27.8	100
Con experiencia laboral en el área	31.6	47.4	21	100
Total	36.8	36.8	26.5	100

- h) En esta variable, llama la atención el que no exista una relación positiva entre aquellos apoyos asistentes sociales o educadores y vínculos adecuados. Así, aparecen aquellos con otras profesiones con mejores vínculos que los anteriores.

Tipo de profesión	Vinculo adecuado	Vinculo medio	Vinculo Inadecuado	Total
Asistente social	29.2	375	33.3	100
Profesores	27.8	27.8	44.4	100
Psicólogo	33.3	66.7	0	100
Otro	55.0	35.0	10.0	100
Total	36.8	36.8	26.5	100

- i) Las habilidades sociales de los apoyo, auto-reportadas, no parecen tener relación con el tipo de vínculo que establecen con las familias. Si bien las habilidades sociales de los Apoyo Familiar no aparecen como una variable determinante al momento de asociarla con el tipo de vínculo establecido, es posible describir ciertas tendencias que se observaron en el trabajo de terreno y que tienen que ver con esta variable.

Por otro lado, llama la atención el bajo promedio que obtuvieron los apoyo familiar participantes del estudio en la dimensión iniciativa y, en menor grado en otras tales como actitud ante el cambio y autonomía. Numéricamente, estos resultados resultan aparentemente incompatibles con la labor que desempeña un apoyo familiar, ya que éste es un cargo que requiere un alto esfuerzo personal y una buena dosis de responsabilidad y capacidad de adaptación a las circunstancias. Sin embargo, estas características no resultan contraproducentes si se considera que sí presentan en promedio un alto grado de estabilidad emocional y autocontrol. La combinación de estos elementos podría otorgar al apoyo familiar la capacidad de involucrarse en su justa medida de las problemáticas vividas por las familias, de tal forma que logran un interés genuino por ellas, pero no son sobrepasados emocionalmente por estas situaciones. Al mantener esta distancia relativa de las problemáticas de la familia, el apoyo familiar es capaz de moderar sus expectativas de logro respecto de la familia y de no hacerse cargo de más acciones o responsabilidades de las que le corresponde desde su rol en el programa.

Un elemento que las familias destacan como fundamental en su discurso es *la capacidad de los apoyos familiares de entablar una relación con ellos sin miramientos a las diferencias sociales que puedan existir*, es decir, características tales como sencillez y flexibilidad. Estas habilidades pueden asociarse a dimensiones tales como sociabilidad y actitud ante el cambio, descritas anteriormente, que redundan en una conformación de vínculo que se centra más en la relación que en el logro, y que es descrito como cercano por los integrantes de la familia. Hacen comentarios como “la (nombre de apoyo) es corriente, así como uno”, “es buena persona”, “no tengo ninguna queja”.

Asimismo, se observa que las familias valoran en su Apoyo Familiar la *presencia de características relacionadas con el ánimo y la disposición con que realizan su trabajo y se relacionan con ellas*. En este sentido, las familias describen como deseables en un apoyo familiar características tales como alegría, entusiasmo, optimismo y la disposición a implicarse en las temáticas y problemas que afronta la

familia en el transcurso del programa. Esto se asocia también a las dimensiones de vínculo mencionadas anteriormente -centrado en la relación y cercanía- ya que aluden a la valoración que realizan las familias del componente afectivo de la relación, más que en los resultados o logros obtenidos a través del programa.

De esta forma, estas dimensiones de las habilidades sociales de los Apoyo Familiar, se pueden relacionar muy directamente con indicadores del vínculo, y permitirían mantener el equilibrio entre el grado de cercanía de la relación y la tendencia a la promoción que debe primar en ella.

5. ¿QUE APRENDIMOS?

5.1 Lecciones

Considerando que el estudio efectuado tiene características exploratorias, es interesante el aporte sobre dos temáticas que, debido a las características de la intervención que realiza el programa Puente, resultan sumamente relevantes:

- Resiliencia familiar como factor relacionado con el establecimiento de vínculos adecuados entre las familias y su apoyo familiar. Para conocer qué componentes de la resiliencia familiar son factibles de ser modificados a través de un programa de promoción social y qué prácticas de los agentes de intervención (Apoyo Familiar) podrían redundar en el fomento de factores asociados a la resiliencia.
- Autonomía, temática que surge de los propios objetivos del programa Puente, ya que da cuenta de cómo las características cualitativas del vínculo que establece el apoyo familiar con las familias participantes, fomentan o promueven un proceso de desarrollo social sustentable.

La Resiliencia es la capacidad de aquellas personas o grupos que, “a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos”²⁰). Es necesario distinguir la medida en que cada una de las dimensiones de la resiliencia puede ser influenciada por la intervención del programa Puente y, dentro de esta acción, qué conductas o prácticas de los apoyos familiares pueden tender al fortalecimiento o desarrollo de cada una de estas dimensiones.

La siguiente figura muestra cómo se han ordenado las dimensiones de la Resiliencia familiar según su nivel de permeabilidad a la intervención, desde un nivel nulo de influencia hasta un nivel alto.

²⁰ Rutter 1993, en Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla, 1997



Nivel influencia	Dimensión Resiliencia	Prácticas o Conductas de Apoyo Familiar Asociadas
Alto	Apoyo Comunitario	<ul style="list-style-type: none"> Motiva a familia a participar en agrupaciones sociales. Refuerza positivamente a los miembros de la familia, transformándose en una red de apoyo y sirviendo de modelo. Informa sobre espacios de participación ciudadana.
Alto	Conexión	<ul style="list-style-type: none"> Fomenta la formación de vínculos con comunidad. Proponen acciones de pedir y otorgar ayuda a miembros de la comunidad
Alto	Esperanza	<ul style="list-style-type: none"> Fomenta el planteamiento de metas familiares. Ayuda a planificar acciones tendientes a la consecución de las metas. Controla el cumplimiento de estas acciones.
Medio	Coherencia	<ul style="list-style-type: none"> Refuerza positivamente los logros de la familia.
Medio	Actividades Individuales	<ul style="list-style-type: none"> Pesquisa habilidades e intereses de miembros de la familia. Informa sobre posibilidades de desarrollo de estas habilidades. Refuerza positivamente el desarrollo de actividades individuales.
Medio	Comunicación	<ul style="list-style-type: none"> Se hace cargo de temas de conversación conflictivos para la familia. Modera discusiones o conflictos cuando se presentan. Ejemplifica y actúa como modelo para la resolución de problemáticas familiares.
Medio	Compromiso	<ul style="list-style-type: none"> Refuerza la existencia de proyectos familiares. Ayuda a planificar acciones tendientes a la consecución de las metas. Controla el cumplimiento de estas acciones.
Medio	Tiempo Juntos	<ul style="list-style-type: none"> Fomenta y refuerza prácticas familiares de reunión. Propone tareas que requieran la reunión familiar.
Medio	Adaptabilidad	<ul style="list-style-type: none"> Entrega consejo en casos de crisis.
Bajo	Cohesión	<ul style="list-style-type: none"> Entrega consejo y refuerza positivamente los logros de los miembros de la familia.
Nulo	Espiritualidad	<ul style="list-style-type: none"> -.

La autonomía personal alude a la autoconstrucción del desarrollo del individuo y del manejo intencional de su interrelación con el entorno y con otros a través de la práctica.

El carácter de estas interrelaciones pone a prueba capacidades tales como la flexibilidad, la anticipación, la creatividad, la proyección propositiva y la pro-acción, todas características de un sujeto autónomo.

La autonomía requiere entonces un sentido de involucramiento en el propio proyecto, de responsabilidad por las acciones y de intencionalidad de las decisiones. Esto se expresa

en la posibilidad de pensar la realidad con criterio propio, sacar las propias conclusiones de los acontecimientos personales y externos, la independencia de criterio y decisión, que supone un desarrollo reflexivo, una madurez personal y una postura autocritica.

Para el actuar autónomo es necesaria la consideración de la experiencia, y autorregular las expectativas, metas y acciones en función del contexto en el que se está inmerso, a través del reconocimiento consciente de las propias posibilidades y limitaciones. Por ello, requiere también una acertada articulación de los proyectos individuales con los colectivos.

El modelo de intervención del programa, que supone el acompañamiento de las familias en su proceso de salida de la indigencia, por parte de un agente externo, podría resultar un arma de doble filo si el objetivo de fomentar la autonomía de las familias no está presente en cada una de las intervenciones.

Esto porque puede resultar tentador, tanto para el Apoyo Familiar como para la familia, incurrir en una dinámica que apunte exclusivamente al logro de mínimos y al mejoramiento de condiciones de calidad de vida, a través de prácticas que caigan en una lógica paternalista.

Por el contrario, aunque quizás de más lento devenir, una práctica que fomente la autonomía de las familias participantes priorizará los procesos de involucramiento y responsabilidad de la familia en su propio cambio, por sobre el logro concreto de los mínimos de calidad de vida.

Para evaluar las características de autonomía de las familias participantes y de las prácticas de los Apoyo Familiar que pudieran fomentarla se definieron las siguientes dimensiones que comprende el constructo de Autonomía:

- ✓ **Responsabilidad:** capacidad de la familia de hacerse cargo de sus propias acciones, proyectando y asumiendo las consecuencias que emanen de ellas.
- ✓ **Intencionalidad:** capacidad de proyectar las propias acciones hacia consecuencias deseadas, de manera consciente, voluntaria y ordenada. Esto es posible a través de una visión realista que permita reconocer las limitaciones y las posibilidades de desarrollo de la familia.
- ✓ **Flexibilidad:** relacionada con la disposición a realizar cambios en función de la evaluación de las condiciones variables del entorno. Permite que la familia persevera con sus proyectos a pesar de las condiciones adversas.
- ✓ **Pro-acción:** alude a la capacidad de la familia de visualizar anticipadamente ciertas situaciones y de realizar las acciones necesarias para responder a ellas. Se relaciona con una visión de futuro de la familia respecto de temas que son de su responsabilidad.
- ✓ **Articulación:** capacidad de la familia de coordinarse internamente y con entres externos en función de sus proyectos, asignando y asumiendo roles y tareas para su consecución.

Definidas las dimensiones, es posible definir ciertas dinámicas o prácticas que, desde el rol del apoyo familiar, pudieran fomentar o potenciar la autonomía de las familias participantes del programa. Por ello, se utilizó la misma metodología que se aplicó a las dimensiones de la resiliencia, distinguiendo en tres niveles de influencia desde la intervención.

Nivel Influencia	Dimensión Autonomía	Prácticas o conductas de apoyo familiar asociadas
Alto	Intencionalidad	<ul style="list-style-type: none"> • Pesquisa intenciones, deseos e iniciativas de la familia. • Modula expectativas de la familia en función de condiciones reales de cumplimiento. • Refuerza positivamente la motivación de la familia para cumplimiento de sus intenciones o deseos. • Informa sobre procedimientos o requisitos para el cumplimiento de ellos. • Asesora en la formulación de un proyecto familiar. • Ayuda a definir acciones concretas para su cumplimiento.
Alto	Articulación	<ul style="list-style-type: none"> • Ayuda a familia a dividir tareas y roles. • Explica lo que cada rol o tarea significa. • Controla el cumplimiento de las tareas y/o asigna a un miembro de la familia el rol de controlar el cumplimiento. • Entrega herramientas o conocimientos técnicos básicos para el cumplimiento de sus tareas. • Contacta a familias con organismos externos en función de los proyectos familiares.
Medio	Responsabilidad	<ul style="list-style-type: none"> • Genera un espacio de reflexión para la familia. • Modula expectativas y muestra posibles consecuencias de las acciones familiares. • Refuerza positivamente los roles familiares, especialmente el de jefe de familia.
Medio	Pro-acción	<ul style="list-style-type: none"> • Refuerza positivamente las intenciones manifestadas por la familia. • Incentiva a planificar acciones.
Bajo	Flexibilidad	<ul style="list-style-type: none"> • Se muestra como modelo de actitud ante el cambio. • Ejemplifica, propone y refuerza actitudes que muestren flexibilidad.

La resiliencia presenta gran importancia a la hora de establecer vínculos adecuados para los objetivos del programa, y debe ser considerada para obtener resultados positivos en los programas que buscan erradicar la pobreza.

Producto de las entrevistas pudo constatarse que la Resiliencia como característica familiar o personal constitutiva generalmente, está presente en los sujetos antes de la intervención.

Si bien las políticas o lineamientos del programa pueden contribuir al desarrollo de la Resiliencia para fortalecer o empoderar a una familia que no presenta estas características pre programa, se requiere de un esfuerzo mayor y mucho más sostenido en el tiempo, de manera de modificar y fomentar nuevas conductas en forma estructural en la familia.

Aquellas familias que sí son resilientes, cualidad que se hace notoria rápidamente, un programa como Puente les favorece enormemente, puesto que tiene la capacidad de aprender y fortalecer su capacidad de emprendimiento al acceder a los programas diseñados para ellos. Sirven de “impulso” o base, para su desarrollo.

Las prácticas que fomenten la autonomía, acompañadas de prácticas resilientes, permitiría además de establecer un vínculo más acorde al programa entre los apoyo y las familias, favorecer el logro de los objetivos basales de este, cuales son el fortalecimiento de las familias, y en el largo plazo, la superación de la pobreza.

Resulta notable, entonces, que las dinámicas de autonomía responden de manera precisa a los objetivos que el programa Puente se ha trazado para su intervención y para la sustentabilidad de ella.

La resiliencia es una característica fácilmente identificable en las familias. A través de su discurso, aparecen notoriamente textos que aluden a la presencia de dicho constructo al interior del grupo familiar. También es posible determinar si es una condición pre o post programa.

De la misma manera, la Autonomía Familiar constitutiva o pre programa, se advierte en las entrevistas efectuadas.

Tanto la autonomía como la resiliencia, aparecen más frecuentemente como características constitutivas de las familias: se comprobó que aquellas familias “resilientes”, lo han sido siempre, y no es un efecto del programa en el que participan. Lo mismo sucede con la autonomía, aunque teóricamente sería más “adquirible” en el corto plazo, puesto que implica también la adquisición de aprendizajes, que pueden ser facilitados por los apoyo.

Es posible identificar en las entrevistas, algunas prácticas de los Apoyo que actuarían hacia el objetivo de fortalecer a las familias en estos dos aspectos. Debe considerarse sin embargo, que su identificación no significa necesariamente la obtención de resultados.

5.2 Recomendaciones del estudio

- Diseñar un Índice de Logro de Metas relacionado con los mínimos del Programa Puente, que considere la situación inicial antes del inicio del programa y, en la medida de que se van cumpliendo los mínimos, ir consignando la diferencia entre lo logrado y la situación inicial. Ponderar el nivel de dificultad para alcanzar los diversos mínimos, por cuanto las metas son muy disímiles en cuanto a sus posibilidades de logro.
- Implementar en el programa una etapa inicial de Contacto - Diagnóstico Psicosocial, en la cual se evalúa a la familia en función de sus atributos de resiliencia, habilitación y autonomía. También se debe pesquisar daños psicosociales, tales como dependencia al alcohol y drogas, depresión u otras enfermedades. Con este propósito en una primera etapa, se podrían aplicar los mismos instrumentos desarrollados en el presente estudio, sin perjuicio de avanzar en su validación y estandarización a nivel nacional. Fruto de la evaluación se podrá calificar a las familias seleccionando aquellas que presentan condiciones basales de mayor vulnerabilidad o más excluidas socialmente.
- Para estas familias que representarían un subconjunto del programa Puente (por ejemplo un 20%) se propone un Programa complementario de "Intervención Psicosocial Intensiva".
- El "Programa de intervención psico social intensiva" propuesto debiera ser aplicado idealmente a un grupo de familias vulnerables con la participación de orientadores familiares, asistentes sociales y psicólogos clínicos, idealmente con experiencia en terapia familiar.
- Para estas familias no basta el vínculo con el apoyo. Es necesario abrir el espacio de la familia para vincularse con otras familias en un contexto territorial. Se propone que el "programa de intervención psico social intensiva" aproveche al máximo los programas existentes: "Conozca a su hijo" del Mineduc y "Prevenir en Familia" del Conace.
- También es importante el trabajo intrafamiliar, especialmente incluir estos nuevos patrones de comportamiento en los jóvenes y niños, puesto que tienen mayor permeabilidad y mayor capacidad de aprendizaje.
- Cuando se diagnostica que el representante de la familia es vulnerable psicosocialmente se recomienda buscar a un "Tutor Resiliente", primeramente entre los miembros de la familia principal, luego entre parientes y finalmente en los vecinos del barrio.
- Se recomienda evaluar a los tres meses del programa el vínculo sostenido entre el apoyo y la familia mediante los test propuestos, por cuanto, hay vínculos que no resultan y seguramente debe cambiarse al apoyo.
- Con el propósito de mejorar el vínculo, hay que reforzar el trabajo con aquellos casos de familias cuyo jefe de hogar es hombre, su edad se encuentra entre los 36 y 45 años y su nivel educacional es inferior a básica.

- Desde el momento que las variables de género y edad son inmodificables se recomienda trabajar fuertemente a través del “Programa de Nivelación de Competencia Laborales del Fosis”, donde, mediante los cursos de alfabetización y de nivelación de estudios es posible mejorar el nivel educacional.
- Se recomienda privilegiar el trabajo con apoyos familiares jóvenes, de edades en el entorno a los 30 años, por cuanto tienden a establecer mejores vínculos. Sin embargo, a pesar de la recomendación de la edad, la experiencia laboral se considera una variable relevante, aunque no necesariamente aquella del área social.
- Se recomienda que los Apoyos Familiares reciban cursos de capacitación en materias relacionados con el fomento de la resiliencia, la autonomía y la habilitación y sobre la creación de vínculos efectivos. Considerar en dichos cursos de capacitación las prácticas descritas en este estudio como promotoras de la resiliencia y la autonomía por parte de los Apoyos.
- Se recomienda incorporar una evaluación complementaria al momento de cumplir cada meta donde el Apoyo evalúa en nivel de Autonomía que la familia tuvo en la prosecución de las metas, también evaluar dicho nivel en los proyectos que se desarrollan.
- Prácticas que fomenten la autonomía, como las mencionadas en el cuadro correspondiente al tema (página 24), acompañadas de prácticas resilientes, permitiría además de establecer un vínculo más acorde al programa entre los apoyo y las familias, favorecer el logro de los objetivos basales de este, cuales son el fortalecimiento de las familias, y en el largo plazo, la superación de la pobreza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABARCA, N. & HIDALGO, C. (1992). “*Evaluación de Programas de Prevención Primaria y Secundaria para el Desarrollo de Habilidades Sociales en Jóvenes*”. Informe Final Proyecto 91-010-E, DIUC 523-64. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- ARRIAGADA, I. (2002). “*Cambios y Desigualdad en las Familias Latinoamericanas*”. En: Revista de la CEPAL, n. 77, agosto 2002, pp. 143-161.
- BENGOA, J. (1995). “*La Pobreza de los Modernos, Boletín del Programa de Pobreza y Políticas Sociales de SUR*”, Temas Sociales 3, Marzo 1995. Santiago: SUR.
- IRARRÁZVAL, I. (1995). “*Habilitación, Pobreza y Política Social*”. En Revista de Estudios Públicos Nº 59, Santiago: Chile. Disponible en: http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_1561.html
- KOTLIARENCO, M.A., CÁCERES, I., & FONTECILLA, M. (1997) “*Estado del arte en resiliencia*”. Organización Panamericana de la Salud. Washington D.C. Disponible en: <http://www.resiliencia.cl/investig/>
- MCCUBBIN, H., MCCUBBIN, M., THOMPSON, A., HAN, S. & ALLEN, C. (1997) “*Families under stress: What makes them resilient*”. American Association of Family and Consumer Sciences. Washington D.C. Disponible en: <http://www.cyfernet.extension.umn.edu/research/resilient.html>
- MIDEPLAN (Ministerio de Planificación y Cooperación), División Social, Departamento de Estudios Sociales (1998). “*Evolución de la Pobreza e indigencia en Chile, 1987-1996*”. Santiago.
- ROZAS, E. (2002). “*¿Qué vemos cuando miramos?*”. Trabajo presentado al Panel de Cierre del “Encuentro de Dos Orillas” Congreso Rioplatense de Psicología Social - agosto de 2002. Disponible en: <http://www.psicosocialdelsur.com.ar/textos/quevemos.html>
- SILLIMAN, B. (1995). “*Resilient Families: Qualities of families who survive and thrive.*” University of Wyoming. Disponible en: <http://www.uwyo.edu/CES/PUBS/Wy1018.pdf>
- WALSH, F. (2003). “*Family resilience: a framework for clinical practice (Theory and Practice)*”. Disponible en: http://www.findarticles.com/cf_dls/m0AZV/1_42/99848671/print.jhtml